

La Creatividad y la Otredad en los Procesos de Comprensión y Producción de Textos Bajo un Ambiente de Voracidad

Zonia Delgado
zcds1963@gmail.com
Fe y Alegría, Trujillo

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 12, Nº 1
Junio 2012
pp 31-36

Recibido: Febrero 2012
Aprobado: Marzo 2012

Resumen

En la actualidad se sigue observando que los estudiantes y profesionales no se han apropiado de los procesos de lectura y escritura, por tal razón se hace difícil la presencia de la creatividad y otredad en los procesos de comprensión y producción de textos. El Estado, las universidades, la escuela se han preocupado por este tema; sin embargo cuando se está frente al libro, al papel y al lápiz se hace cuesta arriba esta gran tarea, es cuando surge la gran pregunta: ¿Por qué la creatividad y la otredad no están presentes en los procesos de producción y comprensión de textos? Una de las posibles respuestas es que no se forma en un ambiente de pasión, bajo un clima de voracidad, por tanto el interés cómo móvil para promover la capacidad creadora y personal no se desarrolla, se sigue repitiendo esquemas, formando seres humanos poco creativos y apasionados por estos procesos. En este sentido, esta investigación propone favorecer situaciones creativas, imaginarias, en los procesos de comprensión y producción de textos, desarrollados bajo un ambiente de voracidad. La metodología a utilizar es cualitativa, bajo un paradigma interpretativo, usando el método fenomenológico, pues los estudiantes desaprehenderán para aprehender, se trata de romper paradigmas para crear otros y esto implica comprender e interpretar realidades, se trata de construir desde lo cotidiano.

Palabras clave:
Voracidad; Otredad;
Lectura; Escritura;
Creatividad; Producción
y Comprensión.

Creativity and Otherness in the Process of Production and Comprehension of Texts Under a Voracity Environment

Abstract

Nowadays is still observed that students and professionals have not been appropriate process of reading and writing; for these reasons the presence of creativity and otherness during the process of comprehension and text production is difficult. The government, universities, and schools have been concerned about this issue. However when it is in front of the book, the paper and pencil is uphill this great task and the big question arises: Why creativity and otherness are not present in the production processes and texts comprehension? One of the possible answers is not formed in a passion atmosphere under a voracity climate; therefore the interest to promote creative and personal abilities, is not developed, it keeps repeating patterns which form human beings without creative and passionate by these processes. In this sense, this research aims to encourage creative and imaginary situations, in the processes of comprehension and texts production developed under a voracity atmosphere. The methodology used is qualitative under an interpretive paradigm, using the phenomenological method; it means that students let it free to later grasp new ideas, It is breaking paradigms to create others, and this involves understanding and interpreting realities, it is built from quotidian.

Key words:
Voracity; Otherness;
Reading; Writing;
Creativity; Production
and Comprehension.

La Créativité et l'Altérité Dans le Processus de Compréhension et Production des Textes Sous un Environnement Vorace

Résumé

Actuellement on continue à observer que les étudiants et les professionnels ne se sont pas appropriés des processus de lecture et d'écriture. Par telle raison la présence de la créativité et de l'altérité devient difficile dans les processus de compréhension et de la production de textes. L'État, les universités, l'école se sont préoccupées sur ces sujets; mais quand vous êtes en face du livre, pour le papier et le crayon ça devient une tâche difficile, est c'est là quand la grande question se pose: Pourquoi la créativité et l'altérité ne sont pas présentes dans les processus et la compréhension de production des textes? L'une des réponses possibles consiste en ce que l'on ne forme pas dans une atmosphère de passion, sous un climat de voracité, donc, l'intérêt comment mobile, pour promouvoir la capacité créatrice et personnelle ne se développe pas, des schémas continuent de revenir, en se rangeant des êtres humains peu créateurs et passionnés pour ces processus. Dans ce sens, cette recherche propose favoriser des situations créatrices, imaginaires, dans les processus de compréhension et de production des textes, développés sous une atmosphère de voracité. La méthodologie à utiliser est qualitative, sous un paradigme interprétatif, en utilisant la méthode phénoménologique, donc les étudiants se des appréhenderont pour appréhender. Il s'agit de casser des paradigmes pour créer d'autres et cela implique comprendre et interpréter des réalités, il s'agit de construire dès le quotidien.

Mots-clefs:
Voracité; Altérité;
Lecture; Ecriture;
Créativité; Production
et Compréhension.

Introducción

El desarrollo de competencias en el área oral y escrita constituye una labor fundamental de la escuela, desde los primeros niveles educativos, a fin de preparar a los estudiantes, para hacer uso creativo e imaginario de estas herramientas, tanto en el aprendizaje de las diferentes disciplinas como en las diversas situaciones comunicativas en que le corresponde actuar en la vida social.

Sin embargo, los resultados en lectura y escritura no son siempre los esperados y, más aún, es común observar cómo los estudiantes se hacen cada día más renuentes a la lectura, sus producciones escritas no están a la altura de su formación académica, esta situación se hace mucho más dramática cuando el estudiante se niega a participar libremente en estos procesos, y se niega posiblemente, por no creer en sí mismo, en sus talentos, en sus capacidades, por no encontrar placer en el hecho de leer, menos de escribir. El estudiante no ha entendido que a través de la lectura y la escritura puede soñar, fantasear, crear otros mundos, encontrarse consigo mismo y con los otros desde un mundo imaginario. Los docentes no escapan de esta realidad.

Al respecto, Pennac (1995), señala:

La lectura es la peste de la infancia y casi la única ocupación que le asignamos (...) Un niño no estará interesado en perfeccionar el instrumento con el cual se le atormenta; pero ponga ese instrumento al servicio de sus placeres y pronto se aplicará a pesar de usted. La búsqueda de los mejores métodos para enseñar a leer se ha convertido en un gran problema; se inventan pupitres, cartas, se convierte el cuarto del niño en un taller de imprenta. (...) ¡Qué desperdicio! un medio más seguro que todos esos, y uno que olvidad siempre, es el deseo de aprender y después déjele su escritorio (...); cualquier método le resultará bueno.

En este orden de ideas, se puede afirmar que la lectura consiste en abstraernos del mundo para hallarle un sentido, viajar, crear en el lector el gozo de quedar en silencio, luego de leer en un ambiente de voracidad, de apasionamiento, extasiado ante el nuevo conocimiento, ante el placer de leer para vi-

vir, para crear... Promover el interés, es el gran móvil, el único que lleva lejos y con seguridad, por ser una capacidad creadora y personal amerita querer, solo así el ser humano abrirá sus ojos a este proceso creador.

Vista de este modo, hoy día la lectura cobra vigencia por ser concebida como el proceso de construir activamente significados de un texto, es decir de comprender. (Serrano y Otros, 2002), afirman que leer es un proceso que supone la presencia de un lector activo que interactúa con el texto para reconstruir su sentido, poniendo en juego sus conocimientos previos y su competencia lingüística, guiado por los propósitos que le orientan en su tarea de lectura.

Se trata de conversar con el texto, hacerle preguntas antes, durante y después de la lectura, el lector hace uso de sus conocimientos, de lo que ya conoce y de esta manera poder interactuar con el texto, hacer anticipaciones, predicciones, inferencias, leer y ver más allá de lo escrito. Esto supone un lector motivado, activo, conocedor de sus propósitos al leer, un lector apasionado y por tanto dispuesto a imaginar, soñar... En un ambiente dispuesto para el aprendizaje y bajo unas estrategias creadoras e innovadoras, un escenario cargado de pasión, de voracidad.

Por tanto (Fairstein y otros, 2003), argumenta que el aprendizaje es un proceso interno e individual que realiza cada ser humano. Nadie puede aprender por el otro. El aprendizaje implica una disposición y un proceso cognitivo, el aprendiz es el protagonista ya que él es el constructor activo de su propio aprendizaje, sin embargo es necesario destacar que también el educador debe facilitar ciertas aptitudes y condiciones externas para que este proceso funcione, entre ellas la otridad, creatividad y la voracidad.

En este sentido (Sánchez, 1989, citado por Puente, 1991), argumenta que leer es quizá la capacidad intelectual más superior y maravillosa el hombre, porque es crear, es rescatar lo más profundo de nuestro pensamiento y de nuestra sensibilidad... es recorrer de puntillas y paso a paso lo más recóndito

de nuestro ser que siempre es desconocido, misterioso, enigmático para nosotros mismos.

Se trata de encontrarse consigo mismo, es descubrir el yo de cada uno, es abrir las puertas del pensamiento, es soñar el encuentro con el otro, quien también puede ser el yo de cada uno, hasta conocer el talento o los talentos de cada uno, es vivir sin temor, atreverse a escudriñar el ser y reconocer que hay mucho por dar, por brindarle a los demás, es comprender que se puede ser lector o escritor, incluso aprender y apropiarse de las dos funciones a la vez. Precisamente, de eso trata la otridad, de producir y recrear pedagógicamente al sujeto, desde su individualidad identificar, sentir la presencia del otro a través de la fantasía, de la imaginación. Al comprender y producir nuevos textos el lector y escritor se enfrenta a procesos metacognitivos que lo harán descubrir sus talentos y ponerlos en práctica sin temor.

Por otro lado, (Robinson, 2009, citado por Delgado, 2012) argumenta que la creatividad tiene que ver con la inteligencia, se trata de resolver problemas, por tanto la inteligencia presenta tres características importantes: a) La diversidad: es variada, tiene diferencias, existen muchas maneras y formas de resolver, b) Es diversa: es interactiva, podemos solucionar varias cosas a la vez, según el conferencista, la mujer es el mejor ejemplo, puede cocinar, trabajar, educar hijos hijas, atenderlos, leer sin desesperarse y logrando sus objetivos, c) Es única, en el sentido que le pertenece a cada quien, el hombre es irreplicable por tanto su inteligencia también.

Por ende, estos dos elementos, la otridad y la creatividad en la comprensión y producción de textos, harán posible la magia: una escuela, una universidad que egrese los mejores lectores y escritores, dispuestos a producir cualquier tipo de texto, siempre y cuando se enseñe bajo la pedagogía de la voracidad, con pasión, con ternura, con amor y se pueda contar con maestros y maestras dispuestos desde estas actitudes y aptitudes.

(Cassany, 1996), por su parte plantea que escribir es un poderoso instrumento de reflexión. En el acto de escribir, los redactores aprenden sobre sí

mismos y sobre su mundo y comunican su percepción a los otros. Escribir confiere el poder de crecer como persona y de influir en el mundo. En el acto de escribir el redactor imagina sus destinatarios, formula objetivos, desarrolla ideas, produce anotaciones, borradores y un texto elaborado, que corrige para satisfacer las expectativas de los lectores. Al igual que en la lectura se necesita de un compositor activo, interesado, atrevido, motivado, en condiciones dignas para el aprendizaje y con deseos de crear, imaginar. Por tanto, para estos procesos creadores de escribir y leer urge un hombre conocedor de sus talentos, que los viva con pasión, que aporte soluciones a problemas, desde ideas originales creadoras, usando su imaginación, conocedor de su entorno y que maneje sus materiales de trabajo, sabiendo lo que necesita para producir y que además, lo haga con rigurosidad, con disciplina.

Se concluye, esta primera parte, entendiendo que la escritura y la lectura son procesos metacognitivos, que ameritan leer y escribir, que han pasado por momentos distintos, enfocados desde diferentes formas de aprender; que siendo un proceso mental requiere algunas competencias básicas y se inscribe en la teoría constructivista, se trata de descubrir al otro desde la creatividad y la otridad para transformar.

Hasta hace poco tiempo, se creía que saber leer y escribir consistía en deletrear sílabas, palabras, en copiar textos y transcribir dictados. El resultado de estas acciones era eventual, al leer importaba captar los detalles del texto impreso, al escribir copiar bien lo instruido. Además, todo esto se desarrollaba en un ambiente poco creativo, donde el paradigma seguía siendo tradicional y se utilizaban pocas estrategias que permitieran la comprensión lectora y la producción de textos con imaginación, autonomía y voracidad.

En este orden de ideas, se ha investigado acerca del tema y se han propuesto formas de abordarlo, sin embargo, el problema persiste ni los docentes ni los estudiantes escriben con creatividad, autonomía e imaginación, aún se sigue copiando, repitiendo esquemas, no se ha entendido, menos se

han apropiado del proceso de escribir, por tanto no producimos textos escritos de ninguna índole. Esto se traduce en la necesidad de crear situaciones de aprendizaje de manera creativa e imaginaria, donde el ser humano se encuentre con su yo y con el otro, en un verdadero ambiente de voracidad.

Desde estos puntos de vista, se debería egresar estudiantes que comprenden y producen texto imaginarios creativos, pero la realidad dice que no es así, se sigue graduando profesionales que no saben leer y escribir. ¿Qué pasa? Posiblemente no hay perseverancia en la aplicación del proceso de escritura, por otro lado los docentes no leen, menos escriben y la única forma de escribir es escribiendo, atreviéndose a soñar, a ser creativos, a ser voraces, no se forma en un ambiente de apasionamiento, donde la persona se “enamora” de estos procesos; en este sentido, es fundamental conocer los procesos superiores del pensamiento, además estudiar las nociones de otridad y creatividad como elementos transformadores en estos procesos.

Lamentablemente, estos procesos por años han sido considerados como actividades aprendidas, como se aprenden los hábitos elementales y cuyo componente esencial es lo sensorial para la lectura y lo motriz para la escritura. El aprendizaje de la lengua escrita no puede ser reducido a técnicas perceptivas y motrices, según las cuales, la lectura es considerada como la simple sonorización o recodificación y la lectura como identificar las palabras y juntarlas creyendo que así se construyen textos significativos. Por esa razón las grandes preguntas que se hacen para desarrollar esta investigación: ¿Por qué no se produce textos escritos significativos con creatividad? ¿Por qué aún solo se copia y se transcribe?, ¿Por qué se sigue enseñando a leer para decodificar y no para comprender, para imaginar y crear? ¿Por qué leer no produce placer? ¿Por qué no egresan estudiantes con las competencias necesarias, para comprender y producir textos desde un proceso creador y de otridad, desarrollados en un ambiente de voracidad?

Por tanto, el objetivo de esta investigación busca favorecer situaciones de aprendizaje, donde estén

presentes la creatividad y otridad en los procesos de comprensión y producción de textos, desarrollados en un ambiente de voracidad.

Más específicamente se pretende:

- Definir los términos escritura y lectura desde un proceso creativo y de otridad
- Explorar los procesos cognitivos y metacognitivos implicados en el acto de leer y escribir.
- Descubrir cuáles son los factores que afectan en forma positiva o inhibitoria la producción y comprensión de textos creativos.
- Diseñar estrategias que favorezcan la creatividad y otridad en la comprensión y producción de textos, para su transformación, en un ambiente de voracidad.

Esta investigación se abordará desde un paradigma interpretativo, relativamente nuevo, argumenta que el conocimiento es el resultado de una interacción, de una dialéctica o diálogo, entre el conocedor y el objeto de estudio. Cada conocimiento, está determinado por las distancias a los focos, cuya suma, siempre es constante, por la intensidad de luz que le llega a cada foco, de manera literal, es una forma de decir, que el conocimiento es el resultado del trabajo e interacción entre el sujeto y el objeto; cada uno aportaría a esa construcción en la medida de su experiencia, de su campo de acción. Es una especie de diálogo que se da entre ambos, haciendo posible el conocimiento. Por esta razón, no se puede afirmar que el mismo sea objetivo, lleva una carga de subjetividad desde el punto de vista, posición de cada una de las partes. Este paradigma cree en el ser humano por excelencia, la participación directa del investigador se hace necesaria.

En consideración a lo planteado, en este estudio, se utilizará el método fenomenológico, partiendo de la premisa del desapehender para aprehender, se trata de romper paradigmas, para crear otros y esto implica estudiar, conocer, interactuar con los otros, en el ánimo de interpretar realidades para comprenderlas. Se trata de construir vida social desde lo cotidiano, desde lo que se hace diariamente, es ver la realidad social como expresión de procesos

subjetivos e interactivos que se articulan a un sistema compartido de significados y valores. En este método los datos de la experiencia vivida parten de lo real, de lo interno de cada individuo, recuperando la vida misma de los colectivos en lo discursivo y reflexivo como elementos fundamentales para las metodologías cualitativas, tal y como lo plantea Delgado, (2000).

Tomando en cuenta, el objeto de estudio y la metodología a usar para abordarlo, se arrojaron los siguientes planteamientos:

Hoy todos están de acuerdo en la importancia de la lectura y la escritura, en la necesidad de una educación lectora, promotora de la escritura que permita a los estudiantes aprender de una manera creativa, transformadora, que lleve a la transformación ética y estética de la existencia, que conduzca a comprender el mundo y amplíe los horizontes culturales y sociales de todo ser humano.

Esto supone leer y escribir todos los días, procesos cotidianos en el recinto educativo, en consecuencia es tarea de todos los maestros y maestras, pero además propiciarla de manera creativa y bajo un ambiente de pasión, amor, ternura y voracidad, con el fin de formar escritores libres, creativos y autónomos.

Los resultados de la práctica pedagógica del proceso de lectura y escritura realizadas en Venezuela resaltan aspectos a mejorar como el poco interés y gusto por estos procesos, las dificultades en la comprensión de textos, las pocas ganas de producirlos, pero además con autonomía, libertad y creatividad, también la escasa revisión por parte del mismo escritor y del acompañante. Esto, aunado a que las situaciones de aprendizaje y ambiente son bastante tristes, haciendo cada vez más lejano el día en que se decida romper cadenas, perder el miedo y comenzar a leer y escribir para encontrarse consigo mismo, con el otro, con avidez y creatividad.

En consecuencia (Pérez Esclarin, 2006), manifiesta que leer y escribir es encontrar la vida a través de los libros, lápiz y papel y gracias a eso, comprenderla y vivir mejor. Un lector puede salir de un libro transformado, dispuesto para escribir. Por tanto,

leer implica inteligencia, sentimientos, voluntad, fantasía, pasado, presente, memoria, esperanza, querer, soñar, imaginar, atreverse, querer, caminar hacia la otridad y la creatividad...

En este sentido, es responsabilidad de todos egresar lectores y escritores que deseen escribir y leer con ganas, con pasión, con voracidad, pues indudablemente se le estarían abriendo las puertas del conocimiento, del mundo...

Por tanto, la presente investigación constituye un punto importante de referencia para el rediseño del planteamiento curricular, para la autoevaluación, la normalización y autorregulación de los programas académicos ofrecidos por las escuelas. Los conceptos aquí expresados, se someten a la lectura crítica con los siguientes fines: favorecer situaciones de aprendizaje donde la creatividad y la otridad estén presentes en los procesos de comprensión y producción, siempre y cuando se desarrollen en un ambiente de voracidad.

Finalmente, se hace referencia a la creatividad como punto de partida en el hecho educativo, se debe usar la imaginación humana con sabiduría, educar al ser dando respuesta a todas sus necesidades, descubriendo capacidades, talentos, haciendo posible la esperanza; esto implicaría que las políticas educativas cambien, desaprehender para aprehender, gran tarea en Venezuela para los que rigen la materia, no se puede dar lo que no se tiene. Una gran reto sería hacer posible que los maes-

tros y maestras reconozcan que la creatividad es un proceso de libertad, para atreverse a soñar, a mirar más allá, a descubrir posibilidades, a sorprendernos y sorprender, sabiendo que al final se puede ser exitoso o fracasar en el intento y que si se fracasa, se puede aprender para seguir intentando hasta lograr la meta. El miedo, el temor debe estar presente como una fortaleza, en el encuentro con el yo y el otro de cada ser humano, al momento de leer o escribir.

Referencias

- Cassany, D. (1996). *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Delgado, F. (2000). *Paradigmas y Retos de la Investigación Educativa*. Mérida: Universidad de los Andes. Consejo de Publicaciones.
- Delgado, Z. (2012). *La escuela mata la creatividad*. Ensayo, Doctorado en Ciencias de la Educación. Valera, Trujillo.
- Fairstein G. y Otros. (2003). *Cómo se enseña*. Caracas: Fe y Alegría.
- Serrano y Otros. (2002). *Formación de lectores y escritores autónomos*. Mérida. ULA
- Pennac, D. (1996). *Como una novela*. Barcelona: Editorial Norma.
- Pérez Esclarin, A. (2006). *Propuesta didáctica para la enseñanza de la lectura y escritura en la educación básica*. Maracaibo: Fe y Alegría.
- Puente, A. (1991). *Comprensión de la lectura y acción docente*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez.